

LA TRONERA

ANTONIO GALA

Las vírgenes necias

No será porque no nos lo adviertan. Gota a gota o a chorros, nos llegan noticias de un mundo casi exhausto al que aún procuramos exprimir. Ahora toca la pesca. Hemos ido extinguiendo las especies. Un estudio vaticina, con seriedad, que para el 2048 se habrá producido su agotamiento. La fauna marina se acaba, y lo sabemos. El 30% de sus especies ya no existe. Desde 1950 se redujeron en un 90%. Las que ahora son capturadas desaparecerán a partir del 2048. Hay que evitarlo a toda costa si no queremos habitar –yo no– en un mundo incompleto y agónico. El 7% de los organismos vivos en ecosistemas costeros ha muerto ya. Nuestras flotas cada vez se alejan más para encontrar qué pescar. ¿Estamos aún a tiempo? Las vírgenes necias han dejado apagar sus lámparas.

Ciudadans

Física de los líquidos, una teoría de las urnas comunicantes. La baja viscosidad molecular del voto le desplazará de una urna a otra siguiendo flautas y sonidos muy elementales: castellano, Piqué tan armónico con las melodías nacionalistas, etcé. No aprenden de Bruce Lee: «Be like water. You put water into a bottle, it becomes the bottle. You put it in a teapot, it becomes the teapot». Al PP, ¿le gusta conducir? –ERASMO

Zapatero y Mas, o el tiro por la culata

La generosísima oferta de Artur Mas a Esquerra Republicana, a cambio de que le dé su apoyo para formar Gobierno, revela lo desesperado de su situación. CiU, que no está dispuesto a pasar otra legislatura fuera de la Generalitat, ha tirado la casa por la ventana para tratar de ganarse a Carod-Rovira. Y eso, pese a que su fugaz currículum en el anterior Govern no invitaba precisamente a confiar en él. De hecho, la primera reticencia de los socialistas para reeditar el tripartito era la polémica figura del líder republicano. CiU se ha com-

prometido a entregarle el cargo de *conseller primer*, que incluye las competencias en *política exterior*, seguramente en reconocimiento a sus *habilidades diplomáticas* demostradas en Perpiñán. La oferta a ERC se completa con la mitad de las *consellerías*, de las que al menos una será de gran calado para satisfacer a Puigcercós. La situación, en realidad, deviene de un tiro fallido o, más bien, por la culata. La intención de Zapatero con la reforma del Estatuto, con la convocatoria anticipada de elecciones y con el sacrificio de Maragall

era hacer más fácil la gobernabilidad en Cataluña y en España. A la vista de los hechos, de nada sirvieron sus acuerdos con Mas. ERC sigue teniendo la llave y se ha hecho más fuerte ante las urgencias de sus posibles aliados. De fraguar el pacto con CiU, la deriva nacionalista estaría asegurada y, a menos que lo tumbe el Constitucional, *blindada* con el nuevo Estatuto. Y si, finalmente, se repite el tripartito, Mas ha puesto tan alto el listón, que Montilla va a quedar en clara situación de debilidad política frente a un Carod crecido.

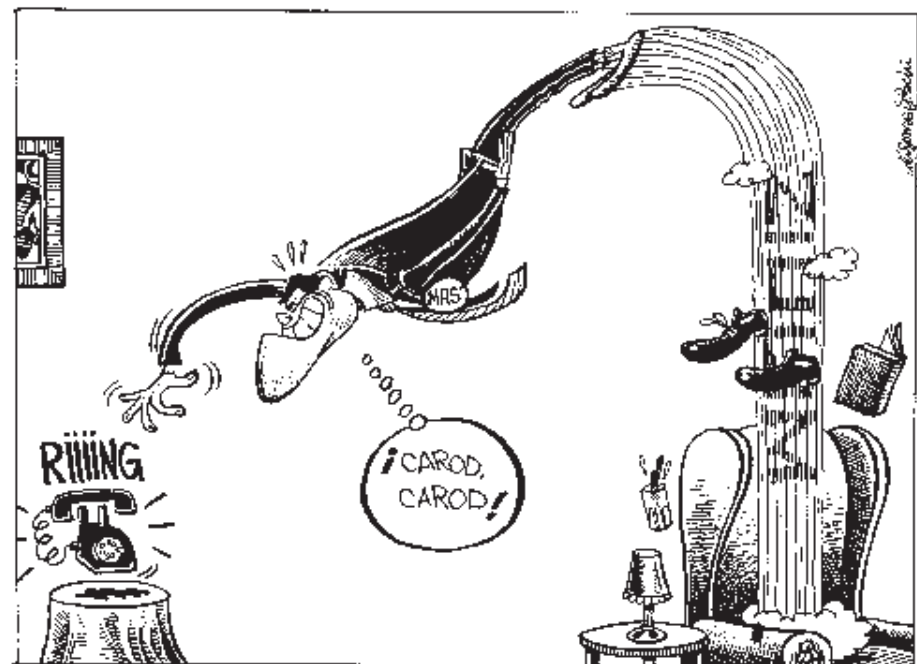
¿Supo el PSOE lo que pasaba en Ciempozuelos?

Con Madrid todavía conmocionado por la noticia del ingreso en prisión de madrugada de los dos ex alcaldes socialistas de Ciempozuelos, el PP anunció ayer que se va a personar como acusación popular en la causa. La decisión –secundada extrañamente por el PSOE, no se sabe si para perseguir a sus ex afiliados o para enterarse de lo que estaban haciendo– está justificada por el escándalo que ha suscitado un caso tan flagrante de corrupción urbanística, pero probable-

mente acabará trasladando a los tribunales el juego del ventilador entre los dos partidos. Y mientras la Justicia sigue su curso, surgen algunas incógnitas políticas que habría que aclarar cuanto antes. La principal, cuándo conoció la cúpula del PSOE madrileño lo que estaba ocurriendo en Ciempozuelos. La Fundación Sistemas, una organización afín al PSOE donde durante un tiempo trabajó Rafael Simancas, negó ayer rotundamente cualquier vínculo con la carta que se envió

con su remite al Banco de España un mes antes de que estallara el escándalo, pero aun así las dudas persisten. ¿Por qué la Fiscalía abrió diligencias justo el día antes de que se conociera el asunto? ¿Lo sabían antes y no hicieron nada? ¿Y por qué Simancas aceptó la dimisión del alcalde Torrejón pese a que en ese momento no se conocía su papel en la trama? El PSOE debería dar respuestas a estas preguntas en vez de distraer a la opinión pública con maniobras procesales.

IDÍGORAS Y PACHI



EL MUNDO DEL SIGLO VEINTIUNO

UNIDAD EDITORIAL S.A.  
PRESIDENTE  
JORGE DE ESTEBAN  
CONSEJERO DELEGADO  
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO  
Director general-Publicidad: Alejandro de Vicente  
Directores gerentes: Jaime Gutiérrez-Colomer, Luis Enriquez. Director de operaciones: Julián Esteban.  
Directora de control y finanzas: Yolanda López.  
Directora de recursos humanos: Leonor González.

DIRECTOR  
PEDRO J. RAMÍREZ  
Vicedirectores: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado.  
Adjunta al director: Victoria Prego.  
Directores adjuntos: Iñaki Gil (Información), Juan Carlos Laviana.  
Secretario general de la redacción: Aurelio Fernández.  
Adjunto para relaciones internacionales: Víctor de la Serna.  
Director de Arte: Carmelo G. Caderot.  
Director elmundo.es: Fernando Baeta. El Mundo Tv: Melchor Miralles.  
Fundado en 1989 por ALFONSO DE SALAS, PEDRO J. RAMÍREZ, BALBINO FRAGA Y JUAN GONZÁLEZ.  
Impreme: Fabripress. Avda. Constitución, 3. Torrejón de Ardoz.  
OJD: La difusión promedio del último control fue de 314.591 ejemplares

CUANDO EL CHANTAJE SE REITERA CON LAS ARMAS SOBRE EL HOMBRO

La instantánea que abre hoy nuestra portada no puede llamar a engaño. Los dos encapuchados que aparecen en la primera página del *Zutabe* donde puede leerse el último comunicado de ETA no han dejado las armas sino que las llevan bien a la vista, aún colgadas al hombro. Por el momento, no encañonan a nadie, pero las muestran con la actitud desafiante de quien quiere dar a entender que en cualquier momento puede volver a apretar el gatillo.

Si esta imagen preside hoy nuestra portada no es sólo por la inmensa carga simbólica que implica sino porque a medida que el proceso discurre –y lo hace a lomos de la negociación política, al contrario de lo prometido por Zapatero–, es más evidente la tutela que sobre él ejerce la insoslayable y continuamente recordada presencia de ese gatillo.

Ningún ciudadano de un país democrático puede aceptar como normal que una banda de asesinos conmine con las armas en la mano a un Gobierno elegido en las urnas a cambiar el marco político de todo el Estado. Como tampoco puede aceptar que al día siguiente una organización ilegal –esta vez en boca de Joseba Permach– amplifique el repugnante mensaje de los terroristas a plena luz del día en un acto público sin que lo impidan la policía o los jueces. O que siguiendo las directrices del texto se arrojen cócteles molotov contra una de las sedes del partido en el Gobierno para hacer aún más explícita si cabe la coacción a sus decisiones. Pues bien, el Gobierno parece aceptar esta suma de disparates como parte del desarrollo lógico de los acontecimientos y asegura en privado

que hay indicadores de que la banda ha bajado el tono del enfrentamiento.

Sin embargo, basta una lectura del comunicado para comprobar que el Ejecutivo está en las antípodas de la realidad. Como en agosto, la banda le exige a Zapatero que cumpla sus «compromisos», pero en el plano político el chantaje tiene esta vez un plazo inequívoco: el preacuerdo para la mesa de partidos debe alcanzarse antes de que termine el otoño.

A lo largo del texto, los terroristas insisten en arrinconar al Gobierno advirtiéndole de que no caben «trampas» ni «pseudosoluciones» y le emplazan a negociar la «autodeterminación» bajo el peso de su intolerable chantaje. Ni siquiera aceptan la anuncio de Zapatero en su declaración de junio de que respetaría «las decisiones de los ciudadanos vascos».

En medios nacionalistas y gubernamentales se había asegurado hasta ahora que existía un espacio transitable entre lo que el Gobierno podía ceder y lo que la banda estaba dispuesta a aceptar. Por el contrario, el comunicado demuestra que ETA no está dispuesta a rebajar un ápice sus objetivos pese a la interminable retahíla de cesiones con que ha intentado aplacar la el Gobierno, como atinadamente recordó ayer Mariano Rajoy en Granada.

El Gobierno no debe dar un paso más hasta que ETA abandone su repugnante chantaje, pero incluso así lo esencial del daño estaría ya hecho, pues su pésima estrategia ha convertido a una banda que hace dos años estaba moribunda y arrinconada en gran protagonista de la escena política en España y en Europa.

POLÉMICA LEY DE VIOLENCIA DE GÉNERO

Han bastado dos años para bajar del pedestal una ley nacida del consenso político y con el respaldo ferviente de la opinión pública. La Ley Contra la Violencia de Género acumula en este tiempo decenas de recursos de amparo ante el Constitucional de particulares que entienden vulnerados sus derechos. De igual manera, muchos jueces han presentado ante el Tribunal el correspondiente conflicto de inconstitucionalidad por las serias dudas que suscita la norma. A esa contestación se une la ausencia de resultados: la ley no ha conseguido frenar las muertes de mujeres a manos de sus parejas. Además, arrecian las críticas por casos sangrantes en los que, tras ser denunciados, algunos hombres han sido víctimas de un protocolo de actuación e incluso de un fallo judicial en que se les ha tratado como asesinos en potencia.

En menos de dos semanas, sale a la venta en España un libro que va a reabrir el debate en torno a una ley que, a la vista de los hechos, cabe calificar ya de polémica. La obra, *El varón castrado*, de José Díaz Herrera –del que hoy nos hacemos eco en Crónica–, ofrece datos y casos reales que obligan a la reflexión. El autor asegura que hay mujeres que denuncian malos tratos para obtener un divorcio rápido; que no se respeta, en muchos casos, la presunción

de inocencia del denunciado; o que es un abuso privar a un hombre de sus hijos, hogar o patrimonio por una pelea familiar.

En 2005 murieron 62 mujeres a manos de sus parejas, y este año se superará, probablemente, esa cifra. El asunto es tan trágico que dificulta el debate sereno y, sólo plantearlo, resulta políticamente incorrecto. La decana de los juzgados de Barcelona, María Sanahuja, fue linchada públicamente por asegurar que las denuncias por casos de malos tratos estaban colapsando los juzgados y que la ley judicializaba conflictos familiares menores impidiendo el perdón y la reconciliación.

Entre los expertos, hay una mayoría que considera que ha sido valiente y acertado endurecer la legislación, porque protege a la mujer y le ofrece medios para intentar escapar del drama. Sin embargo, y pese a que la ley española es la más dura de Europa –típica como delito desde una amenaza a un empujón, sólo si el que los comete es varón– siguen aumentando las víctimas. Esto lleva a pensar que, probablemente, la solución habrá que buscarla más en la prevención y en la dureza del castigo a los verdaderos asesinos, que en la criminalización de todos los supuestamente potenciales. Pero, para ello, habrá que reflexionar sin complejos sobre el camino recorrido.